

Piden que empresas divulguen su impacto en la naturaleza

Más de 330 instituciones comerciales y financieras de 52 países les piden a los gobernantes hacer obligatoria la divulgación del impacto en la naturaleza para 2030, con el fin de detener y revertir la pérdida de la biodiversidad en el planeta.

Las empresas, entre las que se destacan L'Oréal, Cementos Argos, Enel, H&M, Ralph

Lauren y Nestlé, que suman más de US\$1,5 billones en ingresos, instan a los líderes mundiales a adoptar medidas urgentes en la Conferencia de Biodiversidad de la ONU (COP15), que se desarrollará en diciembre en Montreal, Canadá.

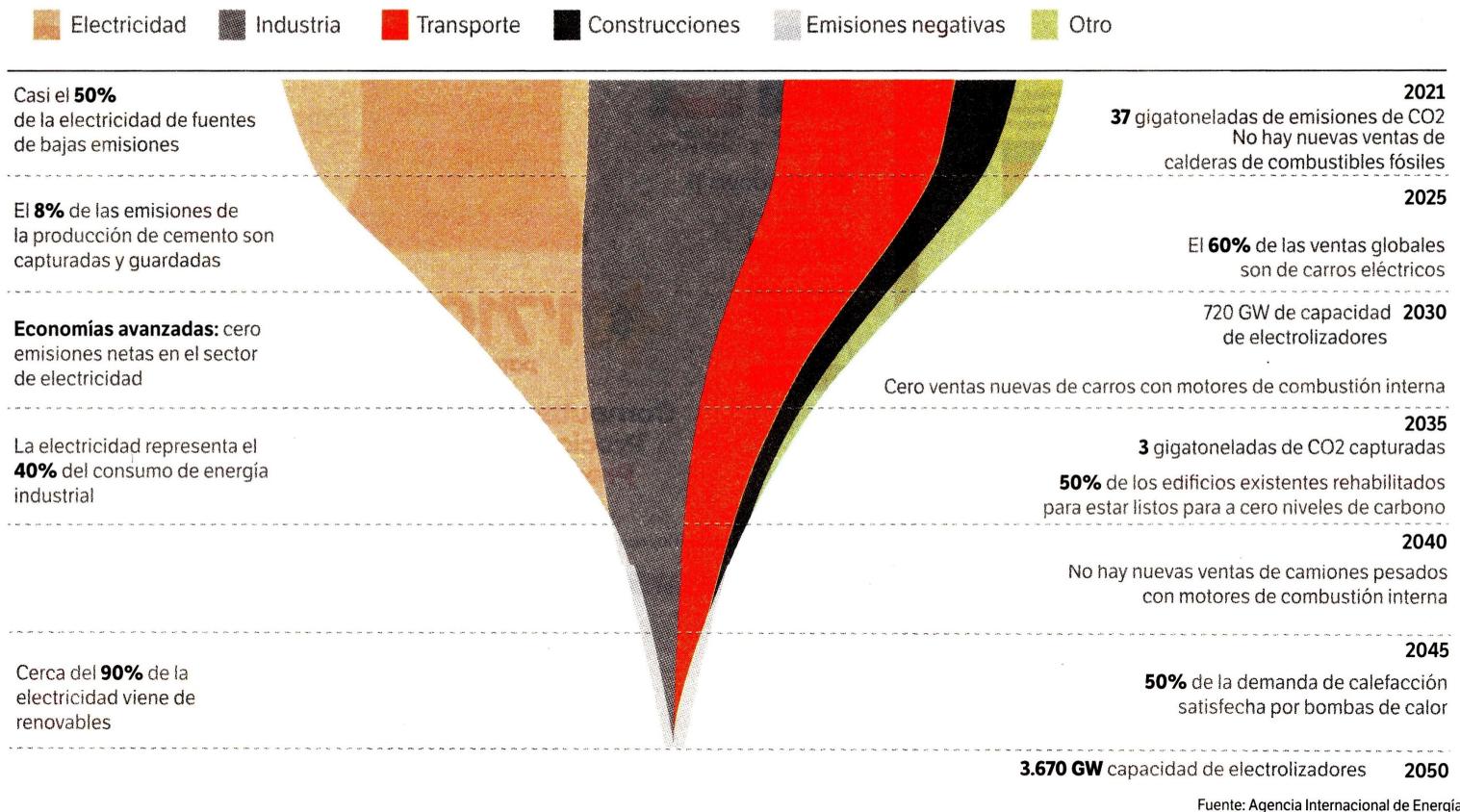
“Actualmente las empresas y las instituciones financieras no tienen la certeza polí-

tica que necesitan para cambiar sus modelos de negocios y los gobiernos no tienen la información que necesitan para hacer cumplir estos cambios y seguir el progreso. La evaluación y la divulgación son un primer paso esencial para generar acción, pero solo tendrán un impacto si se hacen obligatorias”, manifestaron en un comunicado.

Entre las empresas que firmaron están L'Oréal, Cementos Argos, Enel, H&M, Ralph Lauren y Nestlé.

Vivir

Hitos clave en el camino a cero emisiones netas para 2050



energías renovables?

El informe exploró cómo cambiarían las tendencias energéticas mundiales en tres situaciones posibles. La primera, llamada el escenario de políticas establecidas (STEPS por sus siglas en inglés), pronostica que la demanda total de combustibles fósiles disminuirá constantemente desde 2025 hasta 2050, en un promedio anual de dos exajulios; cifra equivalente a lo que un gran campo petrolero produce en toda su duración.

En específico, la demanda de carbón se reducirá en los próximos años, la de gas natural alcanzará una especie de meseta o estabilización en 2030, mientras que la demanda de petróleo alcanzará su máximo a mediados de la década de 2030, y después disminuirá ligeramente hasta 2050. Estos datos marcan un suceso casi inédito desde el comienzo de la Revolución Industrial, cuando el uso mundial de combustibles fósiles aumentó a la par del PIB.

El informe resalta que las respuestas de varios gobiernos han acelerado la incorporación y financiación de energías renovables. Entre ellas, destaca la Ley de Reducción de la Inflación de Estados Unidos, REPowerEU de la Unión Europea y el programa Green Transformation (GX) de Japón, entre otros.

“Estas nuevas medidas ayudan a impulsar la inversión mundial en energía limpia a más de US\$2 billones al año para 2030, un aumento de más del 50% desde hoy”, destaca el documento. Esto significa, en parte, que el aumento del uso de carbón en la crisis actual es temporal, ya que las energías renovables van a experimentar “ganancias sostenidas” en los mercados. De hecho, el documento resalta que la crisis traerá ganancias duraderas para las fuentes de bajas emisiones en general, además de las renovables, lo que incluye también la energía nuclear y los combustibles a base de hidrógeno, por ejemplo.

¿Qué significan todas estas conclusiones para el calentamiento global? Por una parte, según las políticas actuales, las emisiones de dióxido de carbono relacionadas con la energía alcanzarán un máximo en 2025, llegando a 37 gigatoneladas, después de lo que caerán progresivamente hasta 32 gigatoneladas en 2050. Esta trayectoria actual pone al mundo en camino de calentarse aproximadamente 2,5 grados Celsius en 2100, en comparación con los niveles preindustriales, un grado Celsius más que lo pactado en el Acuerdo de París. Un

Informe World Energy Outlook

La crisis energética de 2022 es el momento histórico para cambiar el rumbo del planeta. ¿Por qué?

En un revelador informe, la Agencia Internacional de Energía aseguró hoy que el mundo está en una oportunidad única para cambiar el sistema energético global y disminuir el uso de combustibles fósiles; pero eso ¿basta para enfrentar el cambio climático?



MARÍA CAMILA BONILLA

mbonilla@elespectador.com
@mcamilabonillac

“El mundo de la energía está cambiando drásticamente ante nuestros ojos”, dijo Fatih Birol, director de la Agencia Internacional de Energía (AIE) en la presentación del informe World Energy Outlook 2022. El documento, de 524 páginas publicado el 27 de octubre, explora las implicaciones de “la primera crisis energética verdaderamente global”, desatada

en gran parte por la invasión rusa de Ucrania en febrero de este año, así como las tendencias energéticas globales hasta 2050.

“Los mercados y las políticas energéticas han cambiado como resultado de la invasión rusa de Ucrania, no solo por el momento, sino en las próximas décadas”, agregó Birol, quien además manifestó que la manera como los gobiernos del mundo respondan a esta situación puede ser un “momento histórico” en la transición hacia energías renovables.

La crisis ha suscitado un debate en las agencias internacionales y los gobiernos: ¿cómo garantizar sistemas energéticos más

seguros para el futuro? Esta pregunta suele ir acompañada de otra: ¿esta crisis acelerará o frenará la transición hacia energías más limpias?

Estas cuestiones fueron dos de los asuntos principales que el nuevo informe apuntó a resolver. Hace unos meses, Birol había asegurado que la crisis energética actual podría marcar un gran paso para incorporar rápidamente energías renovables en el mundo. “Ahora, mirando los hallazgos y las cifras, puedo confirmar que las respuestas de los gobiernos en torno a esta crisis prometen ser un punto de inflexión en la historia de la energía (...) Es-

tamos viendo un aumento sin precedentes en las opciones de energía limpia”.

Por primera vez, la AIE predice que la demanda global de combustibles fósiles alcanzará su máximo en el futuro cercano, para luego empezar a decrecer desde 2025. Ese mismo año, según las políticas gubernamentales actuales, se espera que también se alcance el máximo de las emisiones de CO2 por el sector de la energía. ¿Es esto suficiente para hacerle frente al cambio climático?

¿Cómo cambiará la demanda de combustibles fósiles y

incremento de este tipo traería consecuencias devastadoras para el mundo y la salud humana.

“Todavía hay una brecha significativa para alcanzar las ambiciones de tener cero emisiones netas”, indicó Birol en la presentación del informe. Para tener un panorama más esperanzador, se tendrían que dar condiciones distintas, incluidas en los otros dos escenarios que el reporte contempló. En uno de ellos, donde los países cumplen con los compromisos climáticos anunciados, las emisiones de CO2 alcanzarían su punto máximo en 2025 y caerían a 12 gigatoneladas en 2050. Esto daría como resultado un aumento de la temperatura media mundial de 1,7 °C en 2100. Hay un escenario aún más ambicioso, el llamado Escenario de Emisiones

Netas Cero para 2050 (NZE por sus siglas en inglés), donde las emisiones caerían a 23 gigatoneladas en 2030 y a cero en 2050. Esta sería la única trayectoria para limitar el aumento de temperatura a menos de 1,5 °C en 2100.

¿Qué implica el camino para alcanzar cero emisiones netas en 2050?

El escenario NZE es “particularmente” ambicioso, reconoció Birol en la presentación del informe. El camino detallado que se presenta en él “sigue siendo estrecho, pero realizable”. La hoja de ruta planteada por los investigadores implica lograr hitos como lograr que el 50 % de la electricidad mundial provenga de fuentes de bajas emisiones para 2025, dejar de hacer nuevas ventas de

carros con motores de combustión interna para 2035 e ir capturando, progresivamente, gigatoneladas del CO2 emitido.

Una de las claves de este escenario es que la electricidad se convierta en el “nuevo eje” del sector energético global, para llegar a proporcionar más de la mi-



Para poder aspirar a tener cero emisiones netas globales, la generación de electricidad debería crecer un 3,3 % anualmente hasta 2050.

tad del consumo final total y dos tercios de la energía útil para 2050. Esto implicaría que la generación total de electricidad crezca un 3,3 % anual hasta 2050, un crecimiento más rápido que la tasa global de crecimiento económico en ese mismo período. En 2030, la electricidad ya debería representar casi el 30 % de la participación en vehículos eléctricos, calefacción y producción industrial, entre otros.

Para que esto efectivamente sucediera también se deben lograr otras metas. Por ejemplo, aumentar la capacidad de todas las energías renovables, así como la inversión en estas tecnologías. Para 2030, el gasto en energías limpias e infraestructura se deberá triplicar, junto con una inversión mayor en mercados emergentes y

economías en desarrollo.

Esta aproximación requiere la participación de todos los sectores y países, por lo que es fundamental que se impulsen esfuerzos para “asegurar que una amplia coalición de países tenga interés en una nueva economía energética”, concluye el informe.

En medio de esta crisis energética, destacó Birol, director de la AIE, una de las grandes preguntas ha sido ¿cómo garantizar sistemas energéticos más seguros? La respuesta, para él, está en las energías renovables. “El mundo está luchando con muy poca energía limpia, no demasiada. Transiciones energéticas limpias más rápidas habrían ayudado a moderar el impacto de esta crisis, y ahora representan la mejor manera de salir de ella”, puntualizó. ■